

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: RÍO NEGRO 1180 MONTevideo, NOVIEMBRE 28 DE 1919

APARECE LOS VIERNES

ADMINISTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

Pueblos en decadencia

En momentos en que nadie lograba explicar el servilismo del pueblo argentino frente a la mazorca en auge, una sentencia lapidaria, escrita no sabemos más a donde ni por quién, nos daba la llave del misterio.

Y un médico amigo, que calcula que un 80% el número de pederastas en la ciudad media y encumbrada de la Argentina, nos explica aún más el apogeo y la vejez de ese pueblo: ¡sólo un pueblo en decadencia, una república rígida y pederasta, puede idolatrar a un caballo llevar a otro a la presidencia y perseguir a los hombres de ideas!

Si un extranjero llegase en estos momentos entre nosotros y quisiese adivinar el grado de cultura, de conciencia y de dignidad del pueblo uruguayo; después de haber escuchado los diversos discursos de los varios partidos que se bregan para atarse al posebre del presupuesto nacional, forzosamente tendría que exclamar:

«Solo un pueblo en completa bancarrota moral, puede hacer corro a semejantes sinvergüenzas».

«Son pueblos en decadencia, no han nada que decirles. Pueblos que adoran caballos; que se convierten en bestias para arrastrar carros presidenciales; que se arrodillan frente a la pierna de un Gratin, que adoran la figura de don Pepo o de un Feliciano Viera».

Y nos turden con sus alaridos salvajes; nos obsesionen con sus coloridos ridículos; y nos lastimen el alma, cuando pensamos que esas mismas bocas que gritan, son las que callan cuando la explotación y el hambre invaden sus humildes hogares; y esos mismos brazos que empuñaron el fusil en las revueltas partidarias, lo empuñarán nuevamente mañana quizás, contra el verdadero pueblo, cuando éste se levante para terminar con todos los mandones: blancos, colorados, demócratas o socialistas, católicos o liberales!

Mientras, la turba pasa, va haciendo las divas, vota su mismo cautiverio renuncia a su personalidad; pasa vociferando, borrachi de alcoholes e hipnotizada por lo *menars*, que encuadran sus filis; y nosotros dolorosamente pensamos: ¡la decadencia de un pueblo puede dar ídolo como Botafogo, como un trapo un hombre, una diva, un partido! Y nos avergonzamos de pertenecer a ese pueblo..

Las elecciones

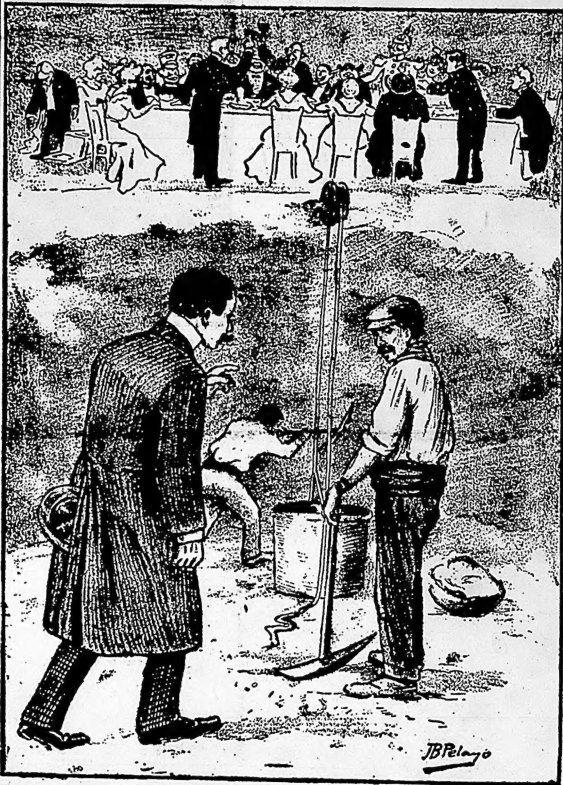
Va a consumirse como una gran vergüenza el acto electoral del 30. Si el pueblo pudiera tener una gran-hora reflexiva donde equilibrara el significado de tan bastarda mistificación, se negaría y se abstendría de ir a las urnas, y quizá aún se pondría altivamente a que, invocando la libertad y el derecho, se estrujara a la libertad y se profanara así el derecho convocando al pueblo para hacer elección voluntaria de ámos que lo tiraniceen.

La política es símbolo de desvergüenza. Ni el más ingenuo ni el más ignorante desconoce esto. Hay que asegurarse que en el concepto público hay formado un criterio verdadero al respecto, sabiéndose que nada es dable alcanzar por la

[illegible]

No sabemos si los hombres de trabajo de este país no habrán despertado a las próximas realidades del momento actual de liberación humana. No sabemos si esta agitación política ha conseguido emanciparlos una vez más. Segun los proletarios; según cuantos soportan la tiranía de la miseria, los que viven limitando la acción diaria, los que notan crecer a sus ojos castigados por privaciones criminales; los que han de tolerar el mandato de un apatizado patrón que apenas abona un jornal miserable; los que no se libran un momento de la preocupación torturante:

LA POLITICA Y LA ACCION DIRECTA



El político—¿Que están haciendo, obreros?

El obrero—¿No lo vé? A golpe de pico queremos derribar esta muralla que está sirviendo de sostén a una minoría de parásitos que disfrutan del gran banquete de la vida; mientras nosotros, que todo lo producimos estamos en la más completa miseria.

El político —Pues miren. No se esfuercen inutilmente. Lévenmen al parlamento que desde ahí, amigo como soy de los obreros, los libertaré de la miseria en que viven.

El obrero—No hay caso. Ya los conocemos. Los políticos, tanto del partido colorado, blanco, socialista, católico, etc., no hacen más que vivir a expensas del pueblo. Hace años que venimos cambiando de políticos y todos son lo mismo, unos peor que otros.

De modo que ahora, a fuerza de pico, como han hecho en Rusia, derrumbaremos a todos los zánganos que viven de nuestro trabajo.

Por lo tanto, fuera de aquí, charlatán político. El pueblo ya no vota, no elije más amos.

Ha llegado la hora de implantar el sagrado lema de: **«el que quiera comer que trabaje.»**

Guerra a las urnas

del techo para sí y para los suyos, si
brán de remediar tales males agobián-
ni los socialistas y batllistas o los blancos
y demócratas. Cada hombre de trabajo
y de dignidad que se sienta tentado
votará, medite: un sólo momento que
lo que va a hacer con tal acto; y si r. zón
ría con serenidad, si por un instante
libra de la ofuscación que puede causar
este barullo con que se esfuerza en por at-
londrarle los políticos; no hay duda, que
en un acto de saludable reacción, le pre-
dará fuerza a la balota, como a un docu-
mento que es Vergonzoso y negador de
una conciencia libre.

una conciencia libre y digna.
No votar es la consigna del día para los
hombres de vergüenza.
Un trabajador que vota es un carnero.
Es el acto del voto, igual e idéntico
al acto del perro que lame la mano que
lo castiga.
Ese es el pirangón de los votantes
carneros y perros.

El voto, además de ser un decreto mudo, no es posible que los electores, por medio de él, puedan elegir a los más justos, a los más sabios y honrados de los hombres.

El parlamento, aunque fuera compuesto con las personas más inteligentes y mejor intencionadas para proporcionarles a los pueblos la mayor felicidad, siempre será incapaz de evitar el maltrato de los pueblos e implantar la igualdad.

Los reformos políticas, las mismas reformas que se dicen por el obrero de los obreros, son ineficaces e inútiles para amonstrar los intereses de las diversas clases sociales. Para los obreros, las reformas políticas son ineficaces e inútiles para amonstrar los intereses de las diversas clases sociales.

ha terminado; en todos instantes los pueblos luchan para transformar la estructura económica de la Sociedad. Existe universalmente en el seno del proletariado una conciencia revolucionaria que se encarna hacia la destrucción de todas las opresiones y tiranías, estableciendo definitivamente la igualdad y la libertad: cuya razón, la guerra a las urnas es

En estos momentos nadie espera el mejorar su sueldo con el cambio de monedas en el poder político. Todos saben que el Estado, compungido por monárquicos, publicanos o socialistas, es el encargado de sostener los privilegios de clase. Los privilegios de los nobles míticos son los privilegios del mío, pero la dadiva de los desheredados por la dadiva de la multitud es el declarar guerra abierta a todos los políticos y preparar su derrocamiento y amarrar sus brazos para el derrocamiento. La revolución para destruir todo prestigio de autoridad, proclamar los principios de libertad en derecho y de igualdad en economía.

de los pueblos; son todo lo contrario son el puntal sostenedor de esta maldita sociedad burguesa. El reformismo está así no hace más que retardar el advenimiento de la justicia y de la equidad. Por lo tanto, cuanto más liberales y avanzados se titulen los políticos, son más acérrimos enemigos de la causa del progreso y de la libertad de los pueblos.

[illegible]

¡PUEBLO, NO VOTES!

VIDA OBRERA

...pues atrás, cuando hábilmente se cubrían las intenciones, era explicable que para ninguna actitud en contra del secretario rentado de dicha federación

La Batalla y el «Consejo» | *talla, etc.*
¿Que pretenden decir con eso?

La política—como todo hombre con-
ciente sabe—es el mal mayor que existe

doma. ¿Por qué, entonces, los que actúan y que saben que nuestra causa es justa, no se apresuran a firmar tal plancha? ¿Por qué los miembros del Consejo? entonces, han sido engañados por algún individuo ajeno al movimiento?

— Después de recalcar nuevamente que el Consejo no trata el tema obrero, me dirigí a los señores de la prensa, siempre hemos contribuido a encausar los movimientos yorganismos obreros. ¿Y la famosa propaganda de «La Batalla» se debe en buena parte que el capitalista se desarrrolara en la masa laboriosa de la país.

— La Batalla... no, se olviden los del Consejo... ha hecho más en pro de la organización obrera que los mismos que

No sé ni me importa saber qué es el autor de su supuesto aparecido en un boletín de la F. O. R. U. y que se refiere a publicaciones hechas y firmadas por mí, lo que no evita que se ataquen al "Comité de la Unidad" y a mí mismo, como puede ser el llamado socialismo maximilista, etc. La obra, y muy especialmente la orientación de, "La B. I."

No sé ni me importa saber quién es el autor de un cuento aparecido en un boletín de la F. O. R. U. y que se refiere a:

F. O. R. URUGUAYA

Ponemos en conocimiento del Contratiado en general, que la F. O. R. Contratos Navales del Salto Oriental, acordó con las instituciones similares de Buenos Aires, Carmelo y San Fernando, declarar la huelga en los talleres que esta empresa posee en dicha localidad.

**COMITE PRO PRESOS POR
LIBERTAD SOCIAL**

nión acordó mandar a todas las obreras, la siguiente nota, explicando la situación en que se encuentran

SALIDAS	
Impresión No. 132	\$
Gastos de administración	\$
Déficit anterior	\$
RESUMEN	
Entradas	\$
Salidas	\$
Déficit	\$

SALIDAS
Impresión No. 132
Gastos de administración

RESUMEN	
Deficit anterior	
Entradas	\$
Salidas	\$
Deficit	\$